

“Hacer canciones es un proceso doloroso”

Inconformista, Fabián entiende la música como una terapia, como una forma de responder a sus dudas existenciales. De esta manera se ha convertido en uno de los cantautores de referencia del panorama musical actual. Canciones melódicas, voz agradable, letras inteligentes... todo ello hace de él un músico completo con muchas cosas que contar.

Texto: Silvia Bofill silvia@concaracter.es / Fotos: Nacho Álvarez - Gonzalo Alonso



Nacho Álvarez

¿Cuándo supiste que habías encontrado tu vocación?, ¿ser músico era algo con lo que soñabas ya desde niño?

“Yo siempre he tenido una especie de problema con lo que se supone que son las cosas normales, con lo cotidiano. Me paso el día cuestionándolo todo. Hacer canciones me permite tomar cierta distancia y analizar lo que ocurre a mi alrededor. Eso es muy importante para mí, para mi salud mental, y supongo que de una forma u otra siempre lo he llevado dentro”.

¿Cuáles son tus referencias musicales?, ¿quién no falta en tu biblioteca musical?

“Me gustan mucho los viejos cantautores americanos e ingleses, las nuevas bandas de pop estadounidense, el rock que se hace en Canadá y en Australia, algunas nuevas bandas españolas... Si me preguntas por artistas en concreto, te puedo nombrar a Ryan Adams, Wilco, Radiohead, Jeff Buckley, Pajaro Sunrise, Death Cab For Cutie o Bob Dylan, entre otros”.

¿En qué te inspiras para componer tus temas?

“No busco inspiración en nada extraño. Lo que ocurre a nuestro alrededor es suficiente”.

Dentro del panorama musical nacional actual, ¿qué es lo que más te gusta?, ¿qué es lo que más aborreces?

“Aquí en España hay una escena musical muy rica, justo por debajo de esa espesa capa de baba e hipocresía que es el mainstream patrio, lleno de propuestas horribles que no paran de sonar en nuestras radios y televisores. Esto último es lo que aborrezco, que no haya música comercial de calidad en nuestro país”.

Los inicios de una carrera musical son siempre duros, en tu caso, ¿tuviste muchas dificultades hasta conseguir editar tu disco ‘Espera a la Primavera’?

“No muchas, porque se lo di todo hecho a mi anterior sello, La Embajada de Liliput.

Si llego a saber que no iban a mover un dedo, me lo hubiese pensado mucho más”.

¿Has tenido que renunciar a algo por la música?

“Sí. Hacer canciones es un proceso un poco doloroso, como de hurgar en la herida. He renunciado a la anestesia a la que todos tenemos derecho. En cualquier caso, a la larga es mejor, te conoces un poquito más”.

¿Qué sientes cuando actúas en directo?, ¿cómo responde el público?, ¿te ha pasado algo inesperado en alguna actuación?

“Pues me siento muy bien, es lo que más me gusta.

El público suele estar muy callado en mis conciertos y eso es algo que agradezco mucho, sobre todo cuando toco sin banda, porque me permite concentrarme mucho más en lo que estoy haciendo. Nunca me ha pasado nada inesperado, pero me hace mucha gracia cuando la gente me pide canciones de maquetas antiguas. Me pregunto de dónde las habrán sacado”.

Los medios de comunicación, ¿crees que siempre sirven de altavoz para las mismas voces o que, gracias a las nuevas tecnologías, cada vez más gente tiene opción de hacerse oír?

“Los medios clásicos sólo te hacen caso a fuerza de talonario, pero hay alternativas. Ahí está Internet, las radios indies, los fanzines... hay que intentar sacarle partido a esas plataformas, que son muy útiles precisamente porque están al alcance de todos”.

Espera a la Primavera tuvo muy buenas críticas, ¿te acuerdas de algún comentario que te haya halagado especialmente?

Las críticas fueron muy buenas y, cuando esto ocurre, corres el riesgo de caer en la trampa de empezar a hacer ‘música-para-críticos’. Me encanta que hablen bien de mí en una revista, por supuesto, pero los comentarios que más me gustan son los del público en los conciertos o los de la gente que me escribe para decirme lo mucho que le ha gustado una canción, o lo que significa para ellos.

Pero, por suerte o por desgracia, no se puede agradecer a todo el mundo, ¿recuerdas algún comentario que no te haya hecho ninguna gracia?

“A veces pasa que la gente tiene muchos prejuicios. Oyen la palabra “cantautor” y huyen despavoridos. Es cierto que hay propuestas muy aburridas y antiguas, pero creo que muchos medios y parte del público deberían acabar con esos complejos tan españoles”.

Cuando compones un nuevo tema, ¿a quién se lo enseñas primero?

“A mis padres y a mis músicos”.

Ahora estas presentando nuevo disco *Adiós, Tormenta* ¿qué podemos encontrar en él?

“Pues once canciones muy bonitas. Estoy muy contento con el resultado”.

¿Crees que hay una evolución en relación a tu disco anterior *Espera a la primavera*?

“Sí, yo creo que hay una evolución bastante notable, no sólo a nivel compositivo. La producción es más redonda, creo que está mejor cantado, mejor tocado que el primero. Tiene lógica, ya que nosotros somos los responsables de todo el proceso, desde la primera idea hasta el master final. Supongo que como en cualquier oficio, con el tiempo aprendes a hacer mejor las cosas”.

¿Qué es lo que más te gusta de tu nuevo trabajo?

“Lo que más me gusta es su sinceridad. Me lo he sacado de dentro, en todos los aspectos. Y también me siento orgulloso de esa evolución de la que te hablaba antes. Para mí es muy importante sentirme cada vez mejor con lo que hago”.



WEB FABIÁN



Escuchar *Páginas tuyas*



Ver vídeo *Triunfadores*

Te has atrevido a hacer una versión del tema *Todo lo Demás* de Andrés Calamaro, ¿cómo surgió la idea?

“*Alta Suciedad* es uno de mis discos favoritos en castellano. Me gusta mucho, y lo escuché un montón. Todo lo demás, es un tema que suelo hacer en directo desde hace tiempo, pero muy a mi rollo, despacio y yo solo con la acústica. Para mí, es una de las mejores letras de Andrés Calamaro, tremendamente poética. Ha sido un placer enorme grabarla, he disfrutado mucho”.

¿Lo ha escuchado Calamaro?

“Sé que se la han pasado, pero todavía no sé si la ha escuchado”.

¿Te gustaría tener la ocasión de poderlo cantar con él?

“Claro que me gustaría poder cantarla con él, sería maravilloso”.

¿Cuál es el mejor regalo que te han hecho?, y el mejor obsequio que has hecho?

“Ufff, ¡qué difícil! Creo que mi primera guitarra fue un buen obsequio para mí. Y el mejor regalo que he hecho... no lo sé, ¿una canción?”



Gonzalo Alonso